

OBSERVACIONES SOBRE EL BARRIO EL CARMELO

Pedro Juan Uribe Delgado

Alumno de 2º año de la Facultad de
Derecho y Ciencias Políticas de la
Universidad de Antioquia

SUMARIO

- 1º— Situación Geográfica
- 2º— Composición humana
- 3º— Recomendaciones.

Este breve estudio señala, una vez más, un problema latente en toda la América Latina y que dadas las presentes condiciones socio-económicas tiende a agravarse. El avance carente de planificación efectiva de la industria y de la técnica ha acelerado con peligro inminente, la oposición entre el campo y la ciudad latinoamericanos. Hoy, más que nunca, es urgente plantear ante los gobernantes y la sociedad entera, el estado de miseria en que viven muchos de nuestros compatriotas; de ahí, que el objeto de éste estudio trate de señalar sin agudeza, pero con buena fé, rasgos de los grupos humanos que habitan uno de los "corredores de miseria" que circundan nuestras ciudades de América Latina.

1º *Situación Geográfica.*

Al norte de la ciudad de Medellín y junto a la falda de la cordillera Central, se halla uno de los tantos barrios de lata y cartón. Para llegar allí, hay tantos caminos como mangas (1).

La simple curiosidad, agregada a la embrionaria ambición científica de buscar la verdad en esas gentes, y debajo de esos techos, me condujo a este berrio.

Desde 1.963 he venido observando sus costumbres y sólo ahora, 1.966 me he atrevido a sentar una interpretación personal sobre su ambiente y sus problemas.

2º *Composición Humana.*

a) - Campesinos y obreros.

1) La mayoría de los habitantes de este barrio vinieron del campo. Esto es fácil de comprender, pues la violencia política lanzó a los campesinos (muchas veces desocupados disfrazados) hacia la ciudad, la cual no se hallaba en condiciones de integrarlos económicamente. Son campesinos maduros lo que se comprueba con estadísticas logradas sobre el terreno: de 132 unidades familiares (2) estudiadas, 81 eran campesinas antes de llegar al barrio, y de éstas, 56 tenían como jefe de familia (3) personas mayores de 45 años. Esto es muy importante para el observador, pues le explica la independencia que toman los hijos, ya que sus padres no les merecen respeto por su falta de solvencia económica hogareña.

Además, es fácil hallar núcleos familiares dirigidos (si eso es dirigir) por mujeres, cuyos maridos fueron asesinados en los campos o están en las cárceles. Esta situación posee una función aclarativa, debido a que explica el estado de "libertad" en que quedan los hijos de estas mujeres cuando van hacia sus lugares de trabajo. De paso, he de decir, que hay una falta total de lugares de producción económica: no hay oficios caseros, mínimas industrias, pequeños negocios.

El proceso de transformación que sufre el campesino al llegar a estos barrios es casi siempre radical e incomprensible. Generalmente, la manera de hablar (acentuación), sus modales caseros, sus costumbres, sus relaciones de vecindad, sus concepciones del servicio social, del gobernante, de la sociedad misma, sufren un vuelco casi total. Es de conocimiento público que los campesinos giran alrededor de un centro de gravedad, el párroco de la vereda o del municipio. Al llegar al barrio de

cartón, las autoridades eclesiásticas se "alejan", según palabras de algunos entrevistados. Al barrio llegan algunos sacerdotes por vía de "misión", y nada más. De 42 personas interrogadas, 36 me respondieron que cuando iban a la parroquia, se extrañaban porque el señor cura no se preocupaba por sus problemas sino que trataba los problemas del barrio vecino, "el que tiene casas de ladrillo y pintura" (cita textual).

Sea cual sea el sentido del argumento aludido, el hecho es que sufren una variación síquica importante, merecedora de un más profundo estudio.

b) Otra gran porción de habitantes la conforman matrimonios de obreros, o que lo fueron, y que por insuficiencia económica tienen que ir a allí. Las familias tienen con especialidad miembros que desempeñan oficios de mecánicos, albañiles y celadores. Lo anterior es importante, porque nos muestra que existen habitantes con sus oficios remunerados. Su problema reside en dos cosas: a) aumento de su salario, y b) saberlo emplear correctamente, no utilizándolo en vicios o gastos ociosos. Al margen, puedo señalar, el alto consumo de tabaco en estas gentes. El consumo de tabaco facilita el mercado de la marihuana, debido a las relaciones de agente e instrumento" que el tabaco tiene con aquella yerba, pues para "aspirarla" es necesario fumar. Pero no se crea que la ocupación remunerada es normal en este barrio. El problema de la desocupación, y más aún, la conformación de grupos marginales que tienen ocupación pero sin retribución en dinero, es gravísima.

b) Distinción étnica.

La distinción étnica es muy laxa porque no se puede con rigor distinguir un aspecto étnico de otro fácilmente. Salvando estas dificultades puedo decir: 1º La poca proporción de negros brillantes como los chocoanos. Es curioso que estos grupos de negros gustan de vivir solos o empleados en fincas cercanas a la ciudad o en los pueblos. Esto no es, sin embargo, una constante, pues bien fácil es observar extensos grupos en otros barrios de cartón (Río Medellín) similares a éste. Los negros que habitan estos barrios se distinguen de los otros habitantes por las siguientes características: a) Poco número de miembros en cada familia, siendo además, quienes forman la mayor cantidad de individuos que viven solos en un rancho (de 132 ranchos, 8 eran habitados por estos negros y sólo 3 eran de familias, b) Son los más introvertidos, no gustan de las conversaciones con los otros habitantes. Algunos de ellos me decían, que hablar con esas gentes vecinas, era

"buscar peleas". c) Su alimentación entre todos los habitantes del barrio, sólo ellos gustan del pescado que comen casi a diario, frutas y yuca. Los otros habitantes por lo general (62 unidades familiares) comen de las sobras de los barrios vecinos y cuando consiguen dinero: arroz, papas, plátano y carne.

2º Hay también, pero en poco número, algunos indígenas civilizados. Gran proporción de estos habitantes viven poco en el barrio debido a que su comercio de yerbas, amuletos y remedios les obliga a viajar a otras partes continuamente. Otros, sin embargo, se quedan con otra clase de trabajos: La mayoría de las mujeres lava ropa y los hombres se dedican a carretilleros o albañiles. A este grupo de individuos, se les conoce dentro de los demás habitantes por su facilidad para el robo. Según los otros habitantes, los robos de gallinas (muy frecuentes) hechos en el barrio vecino, fueron realizados por los "indios". Entrevistando 12 de estos individuos venidos de Andes y Dabeiba, me di cuenta del estado emotivo en que están. Son ellos los más peligrosos en determinados momentos. Cuando vienen a la ciudad tienen un profundo rencor a la propiedad ajena. Actitud social explicable pues la mayoría (en este caso 11 de ellos) había sido arrojada de sus tierras por los colonos. Se emborrochan frecuentemente y son peleadores en extremo. Se distinguen por su gran facilidad de aclimatación, debido, creo, a su vida pasada en el caserío o tribu (indígenas de Bolívar, Urama y Dabeiba).

3º La gran mayoría de los habitantes son mestizos (4) ("canelas" como se les llama allí) es el núcleo menos definido, más numeroso, de familias con muchos miembros, casi un promedio de seis por familia. Se distinguen en el grupo por los siguientes detalles: a) Integran los hijos entre 10 y 18 años las "barras" (5) tan activas en estos lugares. Vagan por calles y mangas y crecen sin educación, o cuando asisten a las escuelas públicas crean difíciles problemas colectivos. Son comunes los problemas en la Escuela Braulio Henao Mejía, y con los cursos de alfabetización comunal creados por estos muchachos. Entre ellos ocurren con especialidad las aberraciones sexuales, los consumidores de marihuana, las enfermedades venéreas (de una ocurrencia ascendente) b) Los menores y algunos mayores, se emplean especialmente, en albañilería, lavando carros (en el paradero de buses, decenas de muchachos esperan lavar los carros de los barrios Castilla y Alfonso López), mecánicos, lustrabotas. También se emplean como cargadores en la Plaza de Mercado o como vendedores de periódicos.

4º El otro grupo, más o menos diferenciable, lo conforman personas "blancas o nobles" (como se dicen ellas mismas). Son campesinos del oriente de Antioquia, de Granada, Santuario, Carmen de Viboral, la Unión, Retiro. En este grupo se halla la mayor cantidad de familias dirigidas por una mujer: Mujeres viudas o abandonadas por el marido (de 21 entrevistadas, 12 habían sido abandonadas por el marido) se distinguen: a) por el deseo de superación que sobrepasa a los otros grupos de una manera incomprensible. Son asiduos asistentes a los Centros de Salud; a la Parroquia, según palabras del párroco de los barrios Córdoba y Progreso. b) La mayoría de los hijos son menores de 15 años. c) Muestra este grupo un alto índice de mortalidad infantil, según datos obtenidos del Centro de Salud N° 1 de Medellín y de los porteros del Cementerio Universal. Las mujeres trabajan por lo general en cafés, restaurantes, de barrenderas. Además, y esto es esencial para el desarrollo de la familia, la intensidad de la prostitución, que cubierta con ciertos velos, es descubierta, tarde o temprano, por los propios hijos de estas mujeres. Tal descubrimiento explica el criterio general que se tiene de la mujer, aun por parte del marido: De 43 esposos interrogados sólo a 21 les interesaba la fidelidad de la mujer. Algunos hasta piensan en la "cooperación" de la mujer utilizando este medio. Necesario es observar que en este campo son muy cuidadosos los entrevistados y que sólo se obtuvieron estos datos entrevistándolos borrachos (de esos 43, había en el momento del interrogatorio 37 en estado de embriaguez). Concuerda la anterior disposición de ánimo con la actitud frente a los cuestionarios sobre el consumo o producción de la marihuana y el licor.

El anterior cuadro nos muestra una división casi rígida, que para bien del estudio no debe entenderse así. Sólo para favorecer una interpretación aproximada de los datos obtenidos y de las entrevistas que reposan en mi poder, se ha realizado tal distinción étnica.

c) Enfermedades.

Riquísimas, variadas, complejas y extraordinariamente sensibles a perspectivas interpretativas se presentan las relaciones de este grupo entre sí. Baste decir la situación de miseria, de baja alimentación, de enfermedades externas e internas que enmarcan sus vidas. Las enfermedades, obviamente, son un factor regulador de las funciones sociales de este grupo. Se puede constatar, gracias a las estadísticas médicas de los Centros de Salud Municipales, y del Centro de Salud la

Mariana, que la mayoría de los habitantes sufre enfermedades de distinta tipología, contagio, gravedad y frecuencia. 1º Los mayores de 30 años en adelante sufren, generalmente, anemia. De 132 unidades familiares estudiadas, 94 tenían más de 2 miembros enfermos y postrados en cama. Los niños son víctimas de enfermedades que provocan, debido a las condiciones específicas antes enunciadas, alta cifra de mortalidad infantil hasta ahora no calculada en su real proporción. Hay casos de mujeres que han tenido hijos en el barrio y todos han muerto antes de un año de vida.

2º El paludismo, la escarlatina, la viruela, la tifoidea, la tosferina son enfermedades de alta ocurrencia y grandes causantes de la mortalidad infantil. La enfermedad más común es el paludismo. Es explicable lo anterior por la proliferación de zancudos que habitan en ciénegas y pantanos cercanos al barrio (todos los pantanos y ciénegas distan menos de 15 metros de los ranchos de cartón y lata). El habitante no tiene medios de defensa para evitar el desarrollo de estos animales. Además, es interesante observar cómo los mayores, por lo general, miran y miden las enfermedades de sus hijos. El desarrollo de las enfermedades es favorecido por la poca capacidad que tiene el habitante para comprar los remedios.

3º Las enfermedades venéreas son una clave para introducirnos al fondo de las relaciones de los miembros en los grupos sociales. No hay necesidad de emplear juicios de estimación para demostrar como influye un 22% de 115 padres enfermos sobre familias con promedio de 5 a 6 hijos, como antes lo habíamos dicho. La visión se hace más clara, cuando decimos que de 143 muchachos mayores de 14 años, sólo unos 87 no habían sufrido enfermedades venéreas. Sin embargo, a los Dispensarios y Puestos de Salud, según afirmación de un líder de la Acción Comunal, no asiste una 1/3 parte de las personas que necesitan de esos servicios. No podía dejar pasar por alto, la mención oportuna de ciertos desvaríos mentales que se presentan en algunos habitantes de este barrio. Hay personas que conocí con buen uso de razón y hoy, parecen enajenados mentales o se comportan anormalmente. Hay ciertas conductas y extravagancias que hacen presumir al observador menos aguzado la existencia de desequilibrios emocionales en ciertos núcleos de la población. De 132 núcleos familiares visitados, pude observar que en aquellos con jefes de familia mayores de 45 años, hay mujeres unas 47 o 50 que han caído en una especie de locura mística: viven rezando.

d) Vicios.

El alcoholismo y la marihuana son dos vicios avanzados hasta un grado increíble en este lugar. 1º Me dí cuenta de que se bebe chicha, "pipo", aguardiente, alcohol, lociones y gasolina. Las cifras adolecen de credibilidad por la poca información que tiene el entrevistador en estos casos debido al silencio de los interrogados. Hay situaciones en las cuales estas gentes sólo consiguen dinero para comprar bebidas alcohólicas. Esto sucede entre las familias más numerosas. Resalta por ejemplarizante el hecho de que se dan especies de "cantinas" (6) dentro del mismo barrio en las cuales se vende cerveza, alcohol, etc.; más falta un pan o algún otro alimento.

2º La marihuana es caso aparte. La ciudad es atacada por todos los frentes, como es de público conocimiento, pero las gentes que conforman estos barrios de cartón son las más perjudicadas por el uso de esta peligrosa yerba. De mis observaciones, poco pude averiguar al respecto. Las gentes son herméticas y no dicen palabra alguna sobre la manera como esta yerba se tramita e intercambia. Creo, sin embargo, que según las declaraciones hechas ante los inspectores de Castilla y Robledo por los jóvenes que son detenidos, el tráfico es resultado de relaciones doblemente delictivas, pues rigen entre ellos nexos de cooperación y complicidad.

Para la comprensión de estas condiciones de vida no puede perderse de vista el concepto médico-biológico que enuncia la relación entre el consumo de bebidas etílicas y la falta de calorías en el organismo: anemias, avitaminosis y la debilidad extrema, etc. Es cierto, que muchos habitantes de este barrio toman bebidas alcohólicas para compensar una alimentación deficiente. Revive en ellos la misma necesidad del indio de masticar la coca para olvidar el hambre. Pero ésta no es una explicación total al hecho, debido a que también influyen en este fenómeno razones de orden moral, de ignorancia del asunto, de imitación, de herencia, etc.

Pasada una mirada rápida sobre la constitución higiénica de este grupo, veamos ahora, algo sobre su comportamiento; mejor, su actitud con los demás grupos. El mundo es para el promedio del habitante del barrio un arma que se dirige en contra suya, afirmación que se ratifica con las continuas manifestaciones de inconformismo y odio que dirigen a quien conversa con ellos. No es exagerado decir, y esto es materia de confirmación para quien lo desee, que todo lo que se dice o se hace, tiene como respuesta o reacción una posición religiosa de

humillación o una buena dosis de ira. Los habitantes de este barrio, marginados de la economía colombiana son quienes más protestan (con excepción de la clase media) por el costo de la vida. Esto es curioso, pues son las gentes que menos consumen, que menos producen y no tienen un salario víctima de las situaciones inflacionarias. Su producción de bienes de riqueza es nula, y además, allí los servicios no existen.

Las asociaciones de caridad, de Beneficencia tanto públicas como privadas, tocan, por lo general, superficialmente la situación social de estas gentes. "La comida y unas telas", decían unas mujeres, no son el cielo. La opinión colectiva más amplia indica que lo necesario para ellos es sólo un techo, un buen techo. Pero no podemos chocar contra un comportamiento que se está avivando en los actuales momentos cuando estos mismos habitantes tienen una casa en otros barrios y sin embargo su módulo de vida ha cambiado imperceptiblemente, por no decir que no ha cambiado. Hay gentes que al darles la casa (Barrio Villa del Socorro, Barrio Popular N° 1) las alquilan y vuelven a sus antiguas casuchas. De 25 padres beneficiados, 11 volvieron a éstas en agosto de 1.964. Las autoridades Municipales arrasaron con estas barracas pocos días más tarde por orden del Concejo Municipal. Otros se van hacia otras partes disfrutando del producto del alquiler. Las asociaciones de ayuda pública, exceptuando unas pocas, se dedican a responder sólo a necesidades exteriores, de acceso (alimentos, vestidos, casa), pero no transforman con una corta educación su modo de vivir, de pensar y de evaluar. No les dan trabajo estable a sus miembros. Esta deficiencia tiene sus secuelas: llegados al barrio de "ladrillo y pintura" sufren un fenómeno hartamente estudiado en los pueblos de Africa, se trata de la anomia, o sea el desequilibrio emotivo y volitivo que sufren las gentes cuando en medios espaciales distintos no reaccionan positivamente.

3º *Recomendaciones.*

Después de haber señalado las características de este grupo, nos hemos percatado de que el origen de sus peculiares condiciones de vida reside, en gran parte, en la desocupación de los habitantes capacitados para el trabajo remunerado. a) Las medidas prácticas para remediar esta situación no pueden desligarse de una política general de empleo promovida por el capital oficial y particular en conjunto. Las inversiones para abrir nuevas fuentes de empleo deben mirar las aptitudes propias de estos habitantes; de ahí, que recomendemos inversiones

para construcción de obras públicas y otras actividades de infraestructura. El incremento de los programas de la reforma agraria en Antioquia como terapéutica eficiente para atacar el proceso de pauperización agrícola causante directa de la marcha de campesinos a la ciudad. Fomentar las industrias comunitarias, de manera primordial entre las mujeres (Costureros comunitarios, etc.) b) Una educación integral. Pienso que la educación integral debe comprender la alfabetización, el aprendizaje de oficios de alta demanda comercial, la dirección moral y cívica para crear una conciencia de cooperativismo, de respeto a las leyes y de búsqueda de una superación personal y colectiva. Una educación física en orden a alejar el consumo dañino de la marihuana y el alcohol, evitar las enfermedades y apreciar su gravedad y contagio; enseñar a los padres la manera de conducir a sus hijos. Además, debe extenderse esta educación hacia una orientación de tipo social que concentre todos sus esfuerzos para variar las actitudes sociales negativas mediante la fijación e incitación de nuevas mentalidades, actos de preferencia y predisposiciones para el progreso. c) Apoyarlos cuando se encuentren en sus nuevas viviendas. Esta ayuda debe concentrarse en los siguientes frentes 1º Evitar con sanas disposiciones económicas que de nuevo descendan al grado de miseria en que estaban. 2º mantener constantes y vivas las virtudes del cooperativismo y el ahorro. 3º Utilizar visitantes sociales para que conozcan, estudien y diagnostiquen sobre los problemas y desajustes que se presentan normalmente cuando llegan a un nuevo barrio.

- (1º) MANGAS: terrenos aún no habitados cercanos a las ciudades; dicese también, de las zonas verdes y de los predios sin construir.
- (2º) UNIDAD FAMILIAR: Se trata de la agrupación sanguínea que depende económicamente de un jefe (no siempre el padre). Y que vive muchas veces en un mismo techo con otras unidades familiares distintas. Generalmente la preparación de los alimentos es común y puede ser ésta una señal que nos indique cuando hay una unidad familiar.
- (3º) JEFE DE FAMILIA: La anterior noción nos dió idea de su significado. Es la persona que "entra" el dinero para el sostenimiento de la casa.
- (4º) MESTIZO: El primer significado conocido nos dice que es mezcla de blanco e indio. Hoy se dice que este término obtuvo mayor extensión y perdió comprensión cuando se cobija a cuantos provienen de la mezcla de razas. Siempre favoreciendo las entidades étnicas indio y negro se presenta este vocablo.
- (5º) BARRAS: Son agrupaciones de muchachos sin homogeneidad de edad que vagan por las calles y mangas sin objetivo definido, salvo ciertas circunstancias de vecindad y tiempo.
- (6º) CANTINAS: Son establecimientos públicos en donde con especialidad se venden bebidas embriagantes. Lugar de reunión para los habitantes que gusten beber.